

# ¿UNA NUEVA OBRA DE ALONSO BERRUGUETE EN TOLEDO?

Juan Nicolau Castro

Desde que en 1915 lo diera a conocer Manuel Gómez-Moreno es justamente admirado, entre las obras de Alonso Berruguete que atesora la ciudad de Toledo, el retablo de la Visitación que se guarda en la iglesia del monasterio de madres agustinas de Santa Úrsula<sup>1</sup>. En una reciente visita realizada a dependencias poco conocidas del convento una pequeña capilla de la residencia que las madres regentan. Presidiendo ésta, sobre el desnudo altar, se encuentra un bellissimo Crucificado de algo más de mediado el tamaño natural (mide 107 cm de alto por 117 cm de mano a mano), que muy posiblemente se deba al mismo autor del famoso retablo de su iglesia.

La escultura representa un Crucifijo de hermoso desnudo, de proporciones marcadamente manieristas, y de un cuerpo suavemente modelado que inclina la cadera al lado derecho pero sin las estridencias que se ven en otros Crucificados del artista. El encarnado, a pulimento, acentúa la suavidad de las formas al resbalar blandamente la luz por la casi táctil epidermis. El paño de pureza, que felizmente ha conservado su primitiva policromía, se adhiere al cuerpo, como en tantas obras de Berruguete, como si de una segunda piel se tratase, está pintado de blanco y adornado por unas líneas doradas que se aprecian en otras figuras del escultor y se recoge en una lazada por la parte delantera de la figura.

Cristo, como indica su sangrante yaga del costado, está representado muerto y muestra su rostro inclinado hacia el lado derecho del pecho. Sin embargo, como ocurre en otras varias figuras del escultor o a él atribuidas<sup>2</sup>, tiene los ojos abiertos como si aun no los hubiese cerrado una mano piadosa. La corona que ciñe su cabeza es de gruesos tallos que rítmicamente se entrelazan, como en casi todos los Cristos o Ecce-homos de Berruguete, y las facciones repiten las que utiliza en muchas de sus obras, cejas rectas y alargadas, ojos pequeños, nariz muy larga y boca entreabierta, de

labios carnosos, como si por ellos acabase de salir el último aliento. La barba y el cabello caen en forma de mechones puntiagudos, muy pictóricos. Por desgracia la cabeza, a diferencia del cuerpo, está repintada y despojada enteramente de su belleza original.

Otro dato que consideramos válido para la atribución a Berruguete, además de la escultura en sí, es que ésta se encuentre precisamente en el convento de Santa Úrsula, lugar para el que el escultor talló una de sus obras más bellas. La data es difícil de precisar ya que el propio retablo de la Visitación se fecha en años distintos según los diversos autores desde Gómez Moreno<sup>3</sup>, que lo sitúa en la década de los cuarenta, Azcárate, o Camón Aznar que lo fechó en la segunda mitad de la década de los treinta; en cambio Gaya Nuño no entró en esta problemática. De todos modos es lógico sostener que la obra se hiciera durante sus continuadas estancias en Toledo.

Es conocido el hecho de que Berruguete se comprometió a tallar un Crucifijo para colocar sobre la reja de la capilla mayor de la Catedral y si éste no se llevaba a cabo se entregaría al canónigo Don Diego Gómez de Silva. Dado que el Crucificado que hay sobre la reja nada tiene que ver con este autor ni con esta fecha, es lógico pensar que pasaría al canónigo y puede resultar atractiva la hipótesis de que éste lo legara al monasterio de Santa Úrsula.

## NOTAS

<sup>1</sup> M. GÓMEZ-MORENO, «Retablo atribuido a Berruguete en Sta. Úrsula, de Toledo», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, VII, 1915-1916, pp. 169-172.

<sup>2</sup> G. A. RAMALLO ASENSIO, «Propuesta de atribución de un Crucifijo de la Catedral de Oviedo a Alonso Berruguete», *Archivo Español de Arte*, 221-224, 1983, pp. 67-73.

<sup>3</sup> J. M.<sup>a</sup> AZCÁRATE, *Escultura del Siglo XVI*, *Ars Hispaniae*, Madrid, 1958, p. 150. J. CAMÓN AZNAR, *Alonso Berruguete*, Madrid, 1980, pp. 106-109. J. A. GAYA NUÑO, *Alonso Berruguete en Toledo*, Barcelona, 1959, p. 27.



Virgen con el niño, por Juan de Juni. Iglesia parroquial. Villanueva de Jamuz (León).